EL DISCÍPULO

LECCIÓN: 28 DE JUNIO DE 2020
VERSIÓN DIGITAL

ICDCPR

Revista para la educación cristiana transformadora

Libro del ALUMNO

MARZO / AGOSTO 2020

AÑO 28 / VOLUMEN 2

Colaboradores

EDITOR GENERAL
Rvdo. Eliezer Álvarez Díaz

EDITORA EJECUTIVA
Rvda. Geritza Olivella Santana

DISEÑADORES GRÁFICOS
Sra. Yolanda Bravo
Sr. Luis Bravo

CORRECCIÓN DE ESTILO
Sra. Iris V. Laguna

ESCRITORES Y ESCRITORAS
Rvdo. Eliezer Álvarez Díaz
Rvdo. Miguel A. Morales Castro
Dr. Samuel Pagán
Dr. Pablo Jiménez
Rvdo. Benjamín Santana
Dr. Justo González
Pastora Dámaris E. Esteves Centeno
Rvda. Geritza Olivella Santana

La revista El Discípulo es publicada semestralmente por la Iglesia Cristiana (Discípulos de Cristo) en Puerto Rico, con el propósito de contribuir al proceso de educación cristiana de sus congregaciones y feligreses. Las lecciones se basan en el ***International Sunday School Lessons*** y han sido utilizadas con el permiso requerido del ***Committee on Uniform Series.*** Los textos bíblicos utilizados en las lecciones —Reina Valera de 1995 y Versión Popular— tienen los permisos correspondientes de las Sociedades Bíblicas Unidas.

Impreso en Miami, FL

Derechos de autor © 2020 Iglesia Cristiana (Discípulos de Cristo) en Puerto Rico. Dirija su correspondencia a las siguientes direcciones:

Rvdo. Eliezer Alvarez Díaz
editor@eldiscipulo.org

Rvdo. Miguel A. Morales Castro
Apartado 4255
Bayamón Gardens Station
Bayamón, Puerto Rico 00958-4255
www.discipulospr.org

Índice

PRESENTACIÓN
Rvdo. Eliezer Álvarez Díaz 6

I. LA JUSTICIA Y LOS PROFETAS
Rvdo. Miguel A. Morales Castro 8

PRIMERA UNIDAD: DIOS REQUIERE JUSTICIA
marzo de 2020
Dr. Samuel Pagán - Adultos
Dr. Pablo Jiménez - Juventud

1. Llamados a responsabilidad (Amós 5.18-24) 12
   Juventud: Llamados a cuenta 19
2. Una oración por justicia (Habacuc 1.1-4, 12-14) 21
   Juventud: Una oración por justicia 27
3. Las consecuencias de la injusticia (Habacuc 2.6-14) 29
   Juventud: Consecuencias de la injusticia 35
4. Líderes corruptos (Miqueas 3.1-2, 9-12; 6.6-8) 37
   Juventud: Corrupción en el liderazgo 45
5. Liderazgo con justicia (Malaquías 2.1-9; 3.5-6) 47
   Juventud: Justicia para todos 54

SEGUNDA UNIDAD: DIOS PROMETE UN REINO JUSTO
abril de 2020
Dr. Samuel Pagán - Adultos
Dr. Pablo Jiménez - Juventud

6. El siervo justo (Isaías 42.1-9) 56
   Juventud: El siervo justo 63
7. La esperanza cristiana 65
   (1 Corintios 15.1-8, 12-14, 20-23, 42-45)
   Juventud: ¡Resucitó! 73
8. La justicia prevalecerá (Ester 7.1-10) 75
   Juventud: La justicia prevalecerá 82
9. El Señor ama la justicia (Isaías 61.8-11; 62.2-4a) 84
   Juventud: Dios ama la justicia 91

TERCERA UNIDAD: LLAMADOS A OBRAR CON JUSTICIA
mayo de 2020
Dr. Samuel Pagán - Adultos
Dr. Pablo Jiménez - Juventud

10. Una visión de restauración (Sofonías 3.14-20) 93
Juventud: ¡Gozo y regocijo! 99
11. Un nuevo día se acerca (Zacarías 8.1-8, 11-17) 101
Juventud: Un nuevo día se acerca 108
12. Practica la justicia (Jeremías 21.8-14) 110
Juventud: Practica la justicia 117
13. Haz lo correcto (Jeremías 22.1-10) 119
Juventud: Haz lo correcto 126
14. Vuélvete a Dios (Oseas 11.1-2, 7-10; 12.1-2, 6-14) 128
Juventud: Vuélvete a Dios 135

II. LOS ROSTROS DE LA SABIDURÍA 137
Rvdo. Benjamín Santana

PRIMERA UNIDAD: LA SABIDURÍA EN LOS PROVERBIOS
junio de 2020
Dr. Justo González - Adultos
Dr. Pablo Jiménez - Juventud

15. ¡Escucha! (Proverbios 1.1-4, 7-8, 10, 20-22, 32-33) 140
Juventud: ¡Escucha! 148
16. En busca de significado (Proverbios 2.1-11) 150
Juventud: En busca de significado 158
17. Las recompensas de la sabiduría 160
(Proverbios 8.8-14, 17-21)
Juventud: Las recompensas de la sabiduría 168
18. Abraza la sabiduría (Proverbios 9.1-6, 8-10, 13-18) 170
Juventud: Abraza la sabiduría 178

SEGUNDA UNIDAD: LA SABIDURÍA EN LOS EVANGELIOS
julio de 2020
Dr. Justo González - Adultos
Dr. Pablo Jiménez - Juventud

19. Sabiduría en acción (Mateo 11.7-19) 180
Juventud: Sabiduría en acción 189
20. Sabiduría que asombra (Eclesiastés 3.1, 7b; 191
Lucas 2.39-52)
Juventud: Sabiduría que asombra 200

21. Sabiduría que sorprende y ofende (Marcos 6.1-6) 202
Juventud: Sabiduría que sorprende y ofende 210
22. Sabiduría: camino, verdad y vida (Juan 14.1-14) 212
Juventud: Camino, verdad y vida 221

TERCERA UNIDAD: LA FE Y LA SABIDURÍA EN SANTIAGO
agosto de 2020
Dr. Justo González - Adultos
Dr. Pablo Jiménez - Juventud

23. ¡Pídela! (Santiago 1.1-11) 223
Juventud: ¡Pídela! 232
24. ¡Practícala! (Santiago 1.19-27) 234
Juventud: ¡Practícala! 242
25. ¡Vívela! (Santiago 2.14-26) 244
Juventud: ¡Vívela! 253
26. ¡Cuidado! (Santiago 3.1-12) 255
Juventud: ¡Cuidado! 263
27. Sabiduría de lo alto (Santiago 3.13-18; 5.7-12) 265
Juventud: Sabiduría de lo alto 273

III. EDUCACIÓN Y MISIÓN

LA VIOLENCIA DE GÉNERO: ¿URGENCIA O EMERGENCIA? 276
Pastora Dámaris E. Esteves Centeno

¡AUXILIO! MI FAMILIA NECESITA AYUDA 281
Rvda. Geritza Olivella Santana

IV. NOTAS BIOGRÁFICAS 286

Presentación

Rvdo. Eliezer Álvarez Díaz, Ph.D.
Editor General

«Él provee de sana sabiduría a los rectos: es escudo para los que caminan rectamente. Él es quien guarda las veredas del juicio y preserva el camino de sus santos. Entonces comprenderás qué es justicia, juicio y equidad, y todo buen camino» (Pr 2.7-9).

Estos versículos del libro de Proverbios resumen el resultado que esperamos obtener al culminar el estudio de las lecciones de la presente edición de la revista *El Discípulo*: obtener sabiduría para caminar por el buen camino y obrar con justicia.

Los temas generales de las lecciones de esta edición son: «La justicia y los profetas» y «Los rostros de la sabiduría». En la sección de «Educación y Misión» contamos con dos artículos de fondo que tratan el tema de la familia y la sana convivencia en el hogar y la sociedad.

No necesitamos hacer muchos estudios o análisis de la realidad que vivimos, para concluir que en nuestra sociedad escasea la justicia. La justicia verdadera proviene de Dios, se aprende de Él y está en nuestras manos buscarla y practicarla. Si eso hacemos, promoveremos una sociedad que viva en armonía y paz, trataremos a nuestro prójimo con dignidad e inspiraremos a quienes nos rodean para que así lo hagan.

Las lecciones de adultos del primer trimestre fueron escritas por el Dr. Samuel Pagán y las de juventud por el Dr. Pablo Jiménez. El tema principal, «La justicia y los profetas», se divide en tres unidades: «Dios requiere justicia», «Dios promete un reino justo» y «Llamados a obrar con justicia». El Rvdo. Miguel A. Morales Castro, pastor general de nuestra iglesia, escribió el artículo de introducción al trimestre.

En este trimestre tendremos la oportunidad de examinar una serie de pasajes bíblicos que tratan el tema de la justicia en los libros proféticos del Antiguo Testamento. Del mismo modo, estudiaremos dos pasajes del Nuevo Testamento durante los domingos que comprenden la Semana Santa.

La historia del pueblo de Israel pone de manifiesto que gran parte de la encomienda dada por Dios a los profetas estuvo relacionada con el tema de la justicia, demostrando así que la practica de la justicia es fundamental para disfrutar la vida en comunidad que agrada a Dios. La Palabra de Dios nos invita a practicar la justicia hoy, velando por los pobres, los oprimidos, los niños, las mujeres y los ancianos, quienes representan los sectores más vulnerables de nuestra sociedad.

Como pueblo de Dios, procuremos aprender a obrar con justicia y leguemos a las nuevas generaciones un presente digno y un mañana esperanzador.

Las lecciones de adultos del segundo trimestre fueron escritas por el Dr. Justo González y las de juventud por el Dr. Pablo Jiménez. El tema principal es «Los rostros de la sabiduría». El Rvdo. Benjamín Santana escribió el artículo de introducción al tema. Los temas por unidad son: «La sabiduría en los Proverbios», «La sabiduría en los Evangelios» y «La fe y la sabiduría en Santiago».

Los pasajes bíblicos de estudio para el segundo trimestre nos permitirán explorar el tema de la sabiduría en el Antiguo Testamento y el Nuevo Testamento, comenzando con el libro de Proverbios, luego los Evangelios y la carta de Santiago.

La forma en que se estructura la secuencia de estas lecciones nos permite apreciar el valor incalculable de la sabiduría para nuestras vidas y percatarnos de la profundidad y el alcance de este tema en la Palabra de Dios.

Mediante el lenguaje poético, las enseñanzas de Jesús y las exhortaciones pastorales tendremos la oportunidad de comprender el significado de la sabiduría y adquirir más de ella. Si así lo permitimos, no solo obtendremos sabiduría, nos capacitaremos para obrar con justicia y vivir conforme a la voluntad de Dios.

Como pueblo de Dios, procuremos aprender a obrar con justicia y leguemos a las nuevas generaciones un presente digno y un mañana esperanzador.

La justicia verdadera se aprende en la Palabra de Dios, se enseña en el hogar y se practica en todos los ámbitos de la vida. Los dos artículos de fondo en la sección de «Educación y Misión» nos invitan a cuidar de nuestras familias y a procurar relaciones interpersonales saturadas del amor de Dios y la sabiduría que Él nos da: «La violencia de género: ¿urgencia o emergencia?» y «¡Auxilio! Mi familia necesita ayuda», escritos por la pastora Dámaris E. Esteves Centeno y la Rvda. Geritza Olivella Santana, respectivamente. Las escritoras, mediante títulos sugestivos, nos invitan a capacitarnos para cuidar de uno de los tesoros más preciados que Dios nos ha confiado, la familia.

Usted podrá encontrar información adicional y recursos de apoyo para la preparación de las lecciones en nuestra página de Internet: www.eldiscipulo.org.

Le invito a estudiar la Palabra de Dios con el anhelo de recibir la sabiduría de lo alto para vivir conforme a ella en esta tierra, practicando la justicia y las buenas obras que manifiestan el amor de Dios en nuestras vidas. ¡Que así nos ayude Dios!

LA JUSTICIA Y LOS PROFETAS

Rvdo. Miguel A. Morales Castro
Pastor General

Muy amados en el Señor, la presente edición de la revista «El Discípulo» considera dos conceptos que definen la manera en que los creyentes en Cristo Jesús nos relacionamos unos con otros y con nuestro Creador. Son conceptos medulares al definir la manera en que construimos el Reino de los Cielos desde la tierra, al menos la parte que le corresponde al ser humano. Las lecciones de la presente edición tratarán los conceptos justicia y sabiduría, esenciales en la edificación de las familias, la iglesia y la sociedad.

Contamos con la colaboración de extraordinarios recursos, como lo son el Dr. Samuel Pagán, el Dr. Pablo Jiménez, el Rvdo. Benjamín Santana y el Dr. Justo González. Agradecemos profundamente al Señor la bendición de su amistad y el beneficio de los dones, talentos y conocimientos que con tanta gracia nos prodigan. Las lecciones del primer trimestre tratan el tema de «La justicia y los profetas».

Tuve el privilegio y la alegría de pastorear al hermano Antonio Cruz y a su bella familia en la Iglesia Cristiana (Discípulos de Cristo) en Buena Vista, Bayamón, por veinte años. Antonio es músico y cantante de la música sacra, un hombre noble que sirve al Señor de corazón. Temprano en esa pastoral, Antonio nos confió una historia de su juventud. La primera vez que fue contratado para pintar una casa, quien lo contrató fue mi padre, el Rvdo. Miguel Ángel Morales. Luego de acordar el precio del trabajo, mi padre le dijo a Antonio: «El precio acordado es muy bajo. Vas a perder dinero. Lo justo es tal cantidad. Siempre cobra lo justo». Antonio se dio cuenta de que mi padre le hizo justicia y siempre lo respetó por ello. En casa, mi padre nos enseñó a ser justos en todo. Nos decía que Dios no se mueve en la injusticia. Quien anhele la verdadera bendición de Dios practicará lo que es justo. Si hay que escoger entre ser listo y ser justo, el

El fundamento teológico del concepto cristiano de la justicia se encuentra en el carácter de Dios mismo.

creyente en Cristo escogerá la justicia para vivir en la bendición de Dios.

El fundamento teológico del concepto cristiano de la justicia se encuentra en el carácter de Dios mismo. Dios, por naturaleza, es justo y por ello exige justicia a su pueblo. Dios espera que los creyentes en Cristo sean justos en sus negocios. Dios no ha de bendecir a quien defrauda al menesteroso por ganar unas monedas. Dios espera que quienes tengan empleados los traten con justicia y procuren su bienestar. Los sistemas de poder económico que oprimen a los pobres y mantienen una distribución injusta de los recursos disponibles atentan contra los valores y principios que definen el carácter justo de Dios. Dios nos llama a denunciar y reprender tales sistemas. Dios nos llama a hacer justicia en todos los ámbitos de nuestra vida. En cuanto a la justicia, Dios pide que seamos santos, porque Él es santo. Ello comienza en el hogar y en nuestras propias vidas. No se puede ser justo en lo grande cuando no se cultiva la justicia en las cosas pequeñas de la vida, como hijos de Dios, esto debe ser parte de nuestro carácter y nuestra forma de ser.

Al estudiar los profetas Amós, Miqueas y Habacuc, veremos que ellos expresan la indignación de un Dios que no acepta el culto de quienes viven de espalda a la justicia. En las religiones paganas de sus contornos los falsos dioses aceptaban el culto entusiasta de quienes vivían en iniquidad. El Dios verdadero hace reclamos éticos para alcanzar una vida justa y buena para todos, especialmente para los más vulnerables. No se puede ser injusto y esperar que el Dios santo, que todo lo ve, acepte nuestra adoración.

Cuando la totalidad de nuestra vida es un quehacer justo, santo, agradable a Dios, entonces el culto a Dios es aceptable.

Cuando la totalidad de nuestra vida es un quehacer justo, santo, agradable a Dios, entonces el culto a Dios es aceptable. Una de las conclusiones a la que llegaremos en el estudio de estos tres profetas es que la injusticia nos hace ritualmente impuros ante Dios. Amós le da a entender al pueblo que Dios todo lo sabe y todo lo ve: «Porque yo sé de vuestras muchas rebeliones, y de vuestros grandes pecados; sé que afligís al justo, y recibís cohecho, y en los tribunales hacéis perder su causa a los pobres» (Am 5.12); «Y si me ofreciereis vuestros holocaustos y vuestras ofrendas, no los recibiré, ni miraré a las ofrendas de paz de vuestros animales engordados. Quita de mí la multitud de tus cantares, pues no escucharé las salmodias de tus instrumentos. Pero corra el juicio como las

A Dios le interesa que eduquemos a nuestros hijos en el ejercicio de la justicia, para que también sean hijos de Dios.

aguas, y la justicia como impetuoso arroyo» (Am 5.22-24).

El profeta le ofrece al pueblo la solución: «Aborreced el mal, y amad el bien, y estableced la justicia en juicio; quizá Jehová Dios de los ejércitos tendrá piedad del remanente de José» (Am 5.15). De igual manera, Habacuc describe en detalle la condición de un pueblo que al apartarse del camino de la justicia abandona la misericordia de Dios. A tal pueblo solo le espera la consecuencia lógica de la injusticia que es el juicio divino. Los que creen que el ámbito del Dios vivo solo se limita al santuario y que Dios solo ve nuestra expresión litúrgica en el culto, son idólatras que no conocen al Dios vivo. Los idolatras creen y sirven a un dios ciego, sirven a un ídolo que no conoce lo que ocurre fuera del santuario. Los ídolos se satisfacen con el entusiasmo del culto y no le importa si las manos de quienes sirven están manchadas de injusticia. El verdadero Dios pide corazones llenos de justicia y manos santas que atiendan la necesidad del menesteroso. A Dios le interesa que sus hijos obtengan recursos con justicia y que los usen con compasión. A Dios le interesa que eduquemos a nuestros hijos en el ejercicio de la justicia, para que también sean hijos de Dios.

Personalmente, en nuestra casa aprendimos a hacer justicia viendo relaciones justas por todos lados. Había equidad y justicia en el trato de mis padres entre sí y siempre fueron justos con sus tres hijos. Vimos la justicia en la integridad con que se compensaba a un mesero, a la persona que llevaba la compra al carro y en la distribución de los recursos en el hogar. La justicia es una forma de ser que enriquece todas las relaciones, pero de manera particular, al hogar y a la familia.

El trato justo dignifica a quien lo recibe y enaltece a quien lo ofrece. El trato injusto oprime a la víctima y deshonra a quien lo practica. En la justicia se afirma la imagen de Dios en nosotros y se crece en lo que nos humaniza. La justicia provee las bases para una sana convivencia. La injusticia fracciona a la raza humana y es semilla de muchos otros males sociales como la violencia, la pobreza y las clases sociales que polarizan a los pueblos.

Hay quien quiere cambiar al mundo, pero no está dispuesto a que Dios trate con su carácter maltratante. Hay quien quiere cambiar la sociedad, pero es incapaz de ser justo con su cónyuge e hijos. El cultivo de la verdadera justicia comienza en el corazón, en el hogar y en la familia. Es fruto del poder del amor de Dios en la vida. Quien

no pueda cambiar lo poco, jamás podrá cambiar lo mucho. En el cultivo de la justicia contamos con la asistencia del poder de Dios.

En el segundo trimestre estudiaremos sobre la sabiduría. Hace falta sabiduría para discernir entre el bien y el mal, la sabiduría siempre nos conduce al bien y a la justicia. Hace falta sabiduría para poner la casa en orden. Hace falta sabiduría para levantar la familia en justicia. Hace falta sabiduría para educar a nuestros hijos con los valores del Reino de los Cielos. Hace falta sabiduría para edificar en amor. Las cosas grandes de la vida se encuentran en los corazones y son las cosas del corazón las que ameritan sabiduría para ser cultivadas.

La sabiduría nos lleva a la justicia y la verdadera justicia evidencia sabiduría. Esos dones divinos que enaltecen la convivencia humana han sido diseñados para ser cultivados en el hogar, en la familia y en la iglesia. ¡Que así nos ayude el Señor!

TEXTO ÁUREO

«Dejad vuestras ingenuidades y viviréis; y andad por el camino de la inteligencia». —*Proverbios 9.6*

LOS ROSTROS DE LA SABIDURÍA

Abraza la sabiduría

RVR

Proverbios 9.1-6, 8-10, 13-18

1 La Sabiduría edificó su casa,
labró sus siete columnas,
2 mató sus víctimas, mezcló su
vino y puso su mesa.
3 Envió a sus criadas, y sobre lo
más alto de la ciudad clamó,
4 diciendo a todo ingenuo: «Ven
acá», y a los insensatos:
5 «Venid, comed de mi pan y
bebed del vino que he mezcla-
do.
6 Dejad vuestras ingenuidades
y viviréis; y andad por el cami-
no de la inteligencia.»
8 No reprendas al escarnecedor,
para que no te aborrezca; corri-
ge al sabio, y te amará.
9 Da al sabio, y será más sabio;
enseña al justo, y aumentará su
saber.
10 El temor de Jehová es el prin-
cipio de la sabiduría; el conoci-

VP

Proverbios 9.1-6, 8-10, 13-18

1 La sabiduría construyó su casa,
la adornó con siete columnas;
2 mató animales para el ban-
quete, preparó un vino especial,
puso la mesa
3 y envió a sus criadas a gritar
desde lo alto de la ciudad:
4 «¡Vengan acá, jóvenes inex-
pertos!» Mandó a decir a los
imprudentes:
5 «Vengan a comer de mi pan y
a beber del vino que he prepara-
do.
6 Dejen de ser imprudentes, y
vivirán; condúzcanse como
gente inteligente.»
8 Reprende al insolente y te
ganarás su odio; corrige al sabio
y te ganarás su aprecio.
9 Dale al sabio y se hará más
sabio; enseña al hombre bueno
y aumentará su saber.

miento del Santísimo es la inteligencia.
13 La mujer necia es alborotadora, ingenua e ignorante.
14 Se sienta en una silla a la puerta de su casa, en los lugares altos de la ciudad,
15 para llamar a los que pasan por el camino, a los que van derechos por sus sendas,
16 y dice a cualquier ingenuo: «Ven acá»; y a los faltos de cordura dice:
17 «Las aguas robadas son dulces, y el pan comido a escondidas es sabroso.»
18 Pero ellos no saben que allí están los muertos,
que sus convidados están en lo profundo del seol.

10 La sabiduría comienza por honrar al Señor; conocer al Santísimo es tener inteligencia.
13 La necedad es como una mujer chismosa, tonta e ignorante.
14 Se sienta en una silla, a las puertas de su casa, en la parte más alta de la ciudad,
15 y llama a los caminantes que van por buen camino:
16 «¡Vengan acá, jóvenes inexpertos!» Manda a decir a los imprudentes:
17 «El agua robada es más sabrosa; el pan comido a escondidas sabe mejor.»
18 Pero ellos no saben que sus invitados son ahora sombras en el reino de la muerte.

Análisis de la Escritura

Proverbios 9.1-6, 8-10, 13-18

Los estudiosos de la Biblia concuerdan en que los primeros nueve capítulos de Proverbios constituyen una primera colección y que otra empieza en el primer versículo del capítulo 10. Es por eso que en 10.1 se repite lo que se dijo en 1.1: «Los proverbios de Salomón». El pasaje que estudiamos hoy es como el cierre a todos los pasajes que hemos venido estudiando. Es el cierre a nuestra primera unidad y a nuestro estudio de Proverbios. En la próxima lección empezaremos a estudiar el tema de la sabiduría en los Evangelios.

El capítulo todo puede dividirse en tres partes de seis versículos cada uno. Los primeros seis se refieren al banquete de la Sabiduría y los últimos seis (13-18) hablan de la contraparte, el banquete de la necedad. Entre esos dos banquetes hay otros seis versículos que a simple vista no parecen tener conexión con los dos banquetes, que bien pueden ser el puente que los une.

v. 1: «edifica su casa»: El banquete de la Sabiduría no es cuestión de última hora. La Sabiduría ha estado edificando su casa, preparando el lugar para su banquete por largo tiempo. Esa casa

OBJETIVOS

Los objetivos para la lección de hoy son:

• Cerrar esta primera unidad de tal modo que lo aprendido quede firme en la mente de los estudiantes, al mismo tiempo entiendan que la sabiduría no es algo que podamos poseer, sino que tenemos que buscarla y seguirla constante y repetidamente. Esto debe servir como puente para la próxima unidad, que sigue tratando sobre la sabiduría, ahora mediante el estudio de los Evangelios.

• Darle a la clase la certeza de que la tentación –la voz de la «necedad» que llama e invita– no se debe a falta de sabiduría o de fe, sino que es parte de la condición humana. El pecado no está en oír la voz de la necedad y la maldad, sino en obedecerla y aceptar sus invitaciones.

• Comenzar una discusión acerca de cómo cuando la iglesia y los creyentes pretendemos no oír las invitaciones de la necedad y ser puramente sabios, negamos el amor constante de la Sabiduría encarnada en Jesucristo y nuestras invitaciones no son ya invitaciones de la Sabiduría. Empezar a discutir lo que podemos hacer al respecto.

tiene «siete columnas». Puesto que el número siete es sinónimo de perfección, debemos entender esto en el sentido de que la casa que la Sabiduría edificó es perfecta. Probablemente sea una referencia tanto a la creación como a toda la historia de la revelación de Dios al pueblo de Israel, todo lo cual es preparación para el gran banquete de la Sabiduría.

v. 2: Las víctimas a que el pasaje se refiere, bien pueden ser animales que forman parte de una cena sacrificial. Buena parte del culto del antiguo Israel consistía en sacrificios. Aunque algunos se quemaban completamente, otros se comían en honor de Dios. Aparentemente el banquete que la Sabiduría prepara no es solamente una comida cualquiera, sino una comida en honor de Dios.

vv. 3-6: Cuando todo está preparado, la Sabiduría manda a sus criadas para invitar a los comensales al banquete. Es importante señalar que las criadas no son enviadas a invitar a los sabios, sino a los necios e ingenuos. Esto nos recuerda la parábola que Jesús cuenta en Mateo 22.1-10, en la cual un rey prepara un gran banquete e invita a los nobles a venir y cuando estos se niegan, envía de nuevo a los criados, mas ahora para que inviten al pueblo común. Aquí en Proverbios, no se nos dice quiénes aceptaron la invitación de la Sabiduría. Aparentemente este pasaje mismo fue escrito como una invitación a buscar la sabiduría y deja abierto el asunto de quién responderá afirmativamente y quién no.

La referencia al pan y vino que la Sabiduría les ofrece a quienes la siguen, puede ser sencillamente un modo de hablar de los principales elementos de cualquier cena o banquete. Para los judíos el pan y el vino tenían un lugar importante en la cena pascual. A través de la historia los cristianos han centrado su culto en una

cena de pan y vino. La comunión viene a relacionarse entonces con el gran banquete de la Sabiduría, que tendrá lugar el día final en el Reino de Dios, en la casa perfecta con siete columnas.

BOSQUEJO DE LA LECCIÓN

I. El banquete de la sabiduría (Pr 9.1-6).
II. El principio de la sabiduría (vv. 8-10).
III. El banquete de la necedad (vv. 13-18).

vv. 8-10: Estos versículos son parte de los seis que aparecen entre las dos invitaciones a banquetes. Es difícil entender por qué han sido colocados en este lugar, dan a entender que los sabios no han de tratar de enseñar ni de corregir a los insensatos. Si el sabio trata de corregir al necio, este último, en lugar de prestarle atención, le odiará. Lo contrario sucede si el sabio le enseña a otro sabio, quien aceptará su enseñanza y vendrá a ser más sabio.

Estos proverbios aparentemente sueltos se cierran con la reafirmación de lo que se dijo al comienzo de todo el libro, que el principio de la sabiduría es el temor a Dios. Lo que esto da a entender es que el necio, quien no teme a Dios, rechazará la Sabiduría y mientras ese necio no esté dispuesto a temer a Dios, poco logrará el sabio si pretende enseñarle Sabiduría. (Lo cual nos recuerda el dicho de Jesús de no echarle perlas a los cerdos).

v. 13: Aquí comienza el banquete de la necedad. Quien lo celebra es todo lo contrario de la sabiduría. En la mayoría de nuestras traducciones se le llama una «mujer necia» o «insensata». Aquí no se trata de una mujer en el sentido más común, como en el caso de la ramera del capítulo 7, sino que es la Necedad personificada. En la primera parte del capítulo, la Sabiduría, en forma de mujer, prepara su banquete. En esta parte final del mismo capítulo, la Necedad, personificada en una mujer, prepara el suyo. Un erudito español experto en esta clase de literatura, lo traduce diciendo: «Doña Locura se agita» (Luis Alonso Schökel, en *Proverbios y Eclesiástico* [Madrid: Ediciones Cristiandad, 1968], p. 56).

v. 14: Al igual que la Sabiduría invita desde el lugar más alto de la ciudad –el centro mismo de la ciudad– la necedad anuncia su banquete en el mismo lugar, en la puerta de su casa, invitando a los incautos a entrar –lo cual tiene tonos de prostitución.

vv. 15-16: Es importante recalcar que, mientras la Sabiduría invita a su banquete a los necios, ingenios e insensatos, la necedad invita al suyo tanto a quienes andan por el camino recto como a cualquier ingenuo o falto de cordura. La necedad trata por una parte de asegurarse el seguimiento de los necios, por otra, de atraer y hacer descarriar a los sabios.

v. 17: El dicho sobre las aguas robadas nos recuerda el antiguo

dicho español, que: «No hay mejor bocado que el hurtado». De igual manera, frecuentemente hablamos del atractivo que tiene el fruto prohibido.

v. 18: A fin de cuentas, quienes le prestan atención a la invitación del banquete de la necedad, no saben que en realidad se les está invitando a la muerte. Si la casa de la Sabiduría es aquella construcción perfecta con siete columnas, la de la necedad es nada menos que el seol –el lugar de los muertos.

Aplicación

La idea de dos banquetes, con la que terminan tanto esta sección de Proverbios como nuestro estudio de este libro, es un modo útil y dramático de señalar el contraste entre la Sabiduría y la necedad y de invitar al lector a decidir a cuál de sus invitaciones va a responder positivamente. El primer banquete, que viene preparándose desde antes de la creación, nos permite gozar de las delicias preparadas para las personas rectas. Si miramos las cosas objetivamente, no hay por qué desear otra cosa. Este banquete es bien intencionado y está bien preparado. Tendrá lugar en una hermosa casa con siete columnas. La recta razón nos dice que esta es la alternativa que hemos de escoger. Mas aparece la otra alternativa, el banquete de la necedad. Para este no se ha hecho preparación alguna. Parece ser cosa de última hora. Lo único que parece prometerse es el placer momentáneo y sobre todo el atractivo del fruto prohibido. Sin embargo, sin razón alguna, ¡son tantas las veces que optamos por el banquete de la necedad, no escuchamos la voz de la Sabiduría! Como el texto mismo dice, la necedad llama tanto a los sabios como a los incautos. La necedad sabe que aun los sabios no están exentos de atracción hacia lo necio.

De esto pueden darse muchos ejemplos. Un político exitoso y respetado por su buen gobierno y su respuesta a las necesidades del pueblo, de momento se deja sobornar por un poco de dinero y el político sabio se vuelve el político corrompido. Un hombre casado, con un buen matrimonio y una bella familia, se deja llevar por los atractivos de una mujer extraña. Un joven estudiante con excelentes calificaciones, un día que no pudo estudiar, decide hacer trampas en un examen. Un negociante que se ve al borde de la bancarrota, empieza a vender «libras» de catorce onzas. En cada momento de nuestras vidas, no importa si somos niños o adultos, jóvenes o ancianos, mujeres o varones, ricos o pobres, la necedad nos sigue llamando con sus falsas promesas.

Lo primero que tenemos que decir al respecto sobre la base del pasaje que estudiamos es que el escuchar tales falsas promesas no

es señal ni de bondad ni de maldad. La necedad invita tanto a sabios como a incautos. La tentación no es pecado ni es señal de falta de santidad o de sabiduría. Hay creyentes que quieren ser tan santos que hasta el hecho de ser tentados les avergüenza. Si no somos perfectos, al menos quisiéramos que se nos considerara perfectos y por eso pretendemos que no oímos la voz de la necedad, que no somos tentados en modo alguno. ¡No olvidemos que hasta Jesús fue tentado!

Lo segundo que nuestro texto nos enseña es que la Sabiduría ama hasta a los más necios. Su invitación no es solamente para sus seguidores, los sabios. En el pasaje que estudiamos no se dice que la Sabiduría invita a los sabios, sino a los necios, a quienes andan por mal camino. Esto es de suma importancia, si lo olvidamos podemos caer en el error de pensar que por haber sucumbido a la necedad ya la Sabiduría no quiere tener nada que ver con nosotros. Esto sucede comúnmente en nuestras iglesias, sobre todo cuando el pecado o necedad de alguna persona se hace público. «Fulanito no tiene lugar en nuestra iglesia porque el mes pasado... Menganita tampoco tiene lugar porque el año pasado...» No. La Sabiduría invita, recibe y alimenta a los insensatos como si fuéramos sabios. La iglesia no es mejor porque solamente haya en ella

VOCABULARIO BÍBLICO

SEOL: Palabra hebrea para designar el lugar de los muertos. Aparentemente en los primeros tiempos de la cultura hebrea se entendía que todas las personas al morir iban al Seol, que no era lugar de castigo ni de recompensa, sino un sitio donde los muertos llevaban una existencia indefinida, como «sombras». Pronto se fue volviendo, primero, el lugar en que todos los muertos esperaban el juicio y luego el lugar de castigo para los injustos. Cuando, en Alejandría unos siglos antes de Cristo, la Biblia hebrea se tradujo al griego, se empleó la palabra «Hades», tomada de la mitología griega. Es por eso que a veces el Nuevo Testamento se refiere al **HADES**. Nuestra palabra «infierno» –es decir, lo inferior, lo que está por debajo, se deriva del latín. En Efesios 4.9 se nos dice que Jesús descendió «a las partes más bajas de la tierra», lo cual puede referirse al Seol. Véase 1 Pedro 3.19.

personas buenas, sino porque, como el banquete de la Sabiduría, sus puertas están abiertas para todo transeúnte por los caminos de la vida.

Lo tercero que tenemos que recordar es que lo que hace que tanto los sabios como los necios se dejen atrapar por el banquete de la necedad, es la falta del temor de Dios. La razón por la cual el texto que estudiamos les dice a los sabios que no pierdan el tiempo con los incautos es que el incauto no lo es por ignorante. El incauto probablemente sepa que va por mal camino y tozudamente decide continuar en él. Podemos darle mil razonamientos y mil más sin hacer mella en su necedad. No entiende porque no quiere entender, porque no se aviene a sus deseos, porque no está dispuesto o dispuesta a escuchar la voz de Dios y obedecerla. Puesto que no quiere escucharla, no la oye.

Cuarto, cuando nos atrae la voz de la necedad, lo más importante y lo más difícil, es apelar a los sabios y sabias en torno nuestro. Creemos equívocamente que, puesto que son sabios, son puros, están exentos de tentaciones y no comprenderán lo que nos tienta. Tememos que nos juzgarán, condenarán y rechazarán. Porque tememos, callamos. Y, porque callamos, no tenemos quien nos ayude a resistir la invitación al banquete de la necedad. Así nos engañamos unos a otros y en la consecuente soledad todos resultamos más vulnerables a las insidiosas invitaciones de la necedad.

El pasaje que estudiamos –y mucho de lo que veremos en las lecciones del resto del trimestre– nos recuerda que la iglesia no es un conjunto de gente pura o mejor que las demás. Eso es lo que quisiéramos y lo que muchas veces pretendemos haber logrado, pero no. La iglesia es un conjunto de pecadores y pecadoras, quienes gracias al Espíritu Santo hemos escuchado la voz de la Sabiduría –de Jesucristo, la Sabiduría encarnada– invitándonos a su banquete. Como a la casa que la Sabiduría construye para su banquete, a la iglesia se invita a justos y pecadores, a sabios y a necios. Al menos, así debería ser. (Para recordárnoslo continuamente, desde tiempos antiguos hubo en el culto oraciones de confesión, en la que cada quien en privado y todos en conjunto, los creyentes se declaraban pecadores).

¿Será que a veces en nuestra iglesia estamos inclinados a pensar que estamos allí porque somos mejores o más sabios que nuestros vecinos? Si nos colocamos en el lugar de alguno de esos vecinos y miramos a la iglesia, ¿qué veremos? ¿Qué será lo que ve nuestro vecino?

¿Qué podemos hacer para ser una iglesia más abierta, más invitadora a los necios y pecadores, como esa hermosa casa con siete columnas a la que la Sabiduría nos invita a cenar?

Oración

Gracias, Señor, que tu Sabiduría es amor –amor que invita, amor que perdona, amor que exige. Gracias porque sabemos que esa Sabiduría ha perdonado y sigue perdonando muchas de nuestras necedades y pecados. Ayúdanos a llevarle al mundo la invitación al banquete de la Sabiduría y a hacerlo de tal modo que no solo los sabios, sino los necios e insensatos, entiendan que es una invitación de amor y esperanza. En el nombre de Jesús. Amén.

LECTURAS DEVOCIONALES PARA LA PRÓXIMA SEMANA

Lunes
Mateo 10.16-23

Martes
Isaías 35.3-10

Miércoles
Lucas 7.24-28

Jueves
Mateo 11.1-6

Viernes
Mateo 11.20-24

Sábado
Mateo 11.25-30

Anotaciones

TEXTO BÍBLICO: PROVERBIOS 9.1-6, 8-10, 13-18

Abraza la sabiduría

Notas Bíblicas

El capítulo 9 del libro de Proverbios contiene enseñanzas muy importantes, las presenta en una forma muy controversial. El texto presenta las diferencias entre la sabiduría y la insensatez o la necedad, comparando cada concepto con una mujer. En los vv. 1-12, el texto presenta la sabiduría como una mujer virtuosa, próspera y generosa que le enseña a los demás cómo acercarse a Dios. En los vv. 13 al 18, el texto presenta la insensatez como una mujer necia, que practica la inmoralidad y la idolatría.

Es importante evitar un error común tanto en la iglesia como en la sociedad: el «mito de la tentadora». ¿Qué es esto? Es la idea falsa de que los hombres que atacan y agreden sexualmente a las mujeres, lo hacen en respuesta a las «tentaciones» que ellas le presentan. Un ejemplo es pensar que un violador atacó a una mujer porque ella estaba vestida de manera provocativa. Aunque Proverbios 9 compara a la necedad con una mujer promiscua, eso no nos da derecho a insultar a todas las mujeres que forman parte de nuestra sociedad.

Habiendo hecho esta aclaración, el contraste entre la sabiduría y la insensatez es muy claro. El texto presenta a la sabiduría como una mujer próspera, que ofrece un banquete (vv. 1-2) en su casa para las personas más simples (vv. 3-4). El propósito del banquete es exhortar al pueblo a buscar la sabiduría (vv. 6-7).

La necedad se presenta como una mujer ignorante, que ha estado en «lugares altos», es decir, en los altares de Baal (v. 14). Ella invita a los hombres que pasan frente a su puerta a practicar la injusticia y a cometer actos de maldad (vv. 15-18).

Ilustración

Uno de mis familiares más cercanos desarrolló un grave caso de alcoholismo. Su consumo de bebidas alcohólicas fuertes era tal, que desde antes de cumplir 30 años sus médicos le comenzaron a aconsejar que abandonara la bebida.

Nada lo motivó a escuchar las palabras de los profesionales de la salud. Ni los problemas matrimoniales ni el nacimiento de sus hijos ni los conflictos en el trabajo lograron convencerlo de abandonar el alcohol.

Cuando llegó a los 50 años, su médico de cabecera le dio un «ultimátum»: o dejas de beber alcohol o tendrás consecuencias desastrosas. Mi familiar no hizo caso y cuando llegó a los 60 años recibió un diagnóstico horrible: el alcohol le había deteriorado las cuerdas vocales a tal punto que tenían que extirparlas. Tuvo que enfrentar una cirugía muy difícil, que lo dejó incapaz de hablar por el resto de su vida.

El punto es...

Proverbios 9, desde el v. 7 hasta el 10, dice una gran verdad: las personas sabias reaccionan de manera diferente a la disciplina. Quien es sabio, acepta que lo «corrijan», que lo eduquen, lo exhorten y hasta que lo reprendan. Sin embargo, el hombre necio, impío y blasfemo, no acepta corrección alguna.

El texto nos exhorta a ser personas «sabias», que podamos aceptar la corrección que Dios pueda darnos. Aceptar la corrección es una de las marcas de que hemos alcanzado madurez emocional y espiritual.

Camino al punto

1. ILUSTRACIÓN: La ilustración ofrece un ejemplo claro de las graves consecuencias que tiene el no escuchar ni seguir consejos.

2. ACTIVIDAD - LUGARES ALTOS: Busque las referencias a los «lugares altos» en la Biblia. ¿Cómo se relacionan con el culto a Baal, el dios falso de Canaán?